

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN UN MUNDO CORRUPTO

Francisco Coll Morales

Economista. Analista económico Foro Económico Mundial

RESUMEN

La lucha contra la corrupción parte de la necesidad de la formación de las propias bases de la ciudadanía en valores como la ética, el valor moral y lo realmente correcto para el desarrollo de los países. En un contexto donde la corrupción se adueña de un gran número de los países que integran el planeta, la penetración de la misma en determinados países provoca que la lucha por combatir la injusticia que esta provoca sea una imposibilidad, pues la sociedad percibe la corrupción como un fenómeno justo y legal. El cambio de paradigma en la sociedad del futuro, los niños, provocaría un cambio de pensamiento, el cual podría significar un gran avance para la aplicación de la transparencia como motor de desarrollo humano y económico.

ABSTRACT

The fight against corruption starts from the need to form the bases of citizenship in values such as ethics, moral value and what is really right for the development of countries. In a context where corruption takes over a large number of the countries that make up the planet, the penetration of it in certain countries makes the struggle to combat the injustice that this causes an impossibility, because society perceives corruption as a fair and legal phenomenon. The change of paradigm in the society of the future, children, would cause a change of thought, which could mean a great advance for the application of transparency as an engine of human and economic development.

1. UN MUNDO CORROMPIDO

La corrupción supone uno de los principales lastres para el crecimiento de la economía, tanto nacional como global. Debido a la corrupción, muchos países que, por signos en su economía, se consideran economías emergentes, se encuentran estancados y sin un avance contrastable en el progreso de sus economías. Como se comenta, un grave problema para los países, pues la permanente recesión no les permite el correcto desarrollo de sus economías.

Según el último Índice de Percepción de la Corrupción (2017) publicado por Transparencia Internacional¹, dos tercios de los países que conforman e integran el planeta poseen niveles de transparencia muy reducidos. Además, ningún país del último ranking publicado por el secretariado muestra un nivel de transparencia íntegra, pues en el baremo que se utiliza para medir los índices de transparencia, ningún país alcanza un nivel de 100, es decir, el nivel de máxima transparencia en la gestión pública. La opacidad en la gestión pública ya ha penetrado en más de la mitad de los países del planeta.

Debemos entender los problemas que conlleva el desarrollo de un mundo cada vez más corrompido y salpicado de casos de corrupción, pues como se puede apreciar con muchos países de América Latina y el continente africano, estos elevados índices de corrupción en las administraciones públicas en los Gobiernos han llevado a estos países a fracasar en sus economías, pues la economía corrompida tiende a estancarse.

Observando el informe *“Informe sobre las inversiones en el mundo 2017”*², realizado por la UNCTAD, podemos observar como la corrupción también tiene una gran implicación en la decadencia de la inversión extranjera directa (IED) que entra en los países. Según el informe, aquellos países que más reciben Inversión Extranjera Directa, casualmente, también son aquellos que poseen altos niveles de transparencia en su gestión. Pues como bien se puede observar, la corrupción espanta a aquellos inversores que desean acometer inversiones en el país, frenando la entrada de capital, y por si fuese poco, privando a los ciudadanos del mismo de aquellos empleos que estas inversiones crearían.

Hablando de otra de las consecuencias que provoca la corrupción en los países es la fuga de capital y la salida de aquellas empresas que se consolidan y comienzan a crecer. Cuando un país posee elevados niveles de corrupción en la gestión, el cobro de sobrecostes a esos empresarios y la elevada cantidad de sobornos a los que tienen que hacer frente esas empresas que están creciendo, únicamente para que les dejen crecer, al final termina por volverse insostenible. Esto hace que esos empresarios que pretenden seguir con el crecimiento de su compañía, busque en el exterior alternativas mejores, en las que se les permita tener un crecimiento estable, poco intervenido y, sobre todo, sin la necesidad de tener que estar pagando sobrecostes en sobornos.

Si seguimos indagando acerca de más efectos negativos que provoca el fenómeno de la corrupción en la economía de un país, no podemos olvidar el efecto que tiene esta corrupción en la libre competencia y la competitividad de las empresas. Aquellos países donde la corrupción es el sistema político utilizado, las empresas que integran el tejido empresarial nacional no compiten en las mismas condiciones. En numerosas ocasiones, depende de la cantidad de sobornos y sobrecostes que se paguen al Gobierno o funcionariado, la posición que, posteriormente, ocupará esta empresa frente a la competencia. Además, concretamente para aquellas empresas que dependen de la subcontratación pública, este círculo de sobornos provoca una de las mayores injusticias en materia de concursos públicos, pues realmente no se está siendo objetivo, ya que únicamente se mira hasta donde está la empresa dispuesta a pagar por hacerse con la subcontratación pública.

Además, no se debe olvidar el daño que provoca un Gobierno corrupto en las ciudadanías. Como es lógico, un Gobierno que aplica sobrecostes a las empresas, al igual que ocurriría con los impuestos, el sobrecoste que estas empresas tienen que hacer frente para seguir desarrollando su actividad económica tendrá un efecto negativo sobre aquellos ciudadanos que deseen adquirir y consumir cualquier tipo de producto. Esta corrupción y la tasa de soborno se repercute directamente en un incremento de costos para la empresa, los cuales debe hacer frente el consumidor si esta empresa desea sobrevivir. Como se puede observar, esto provoca un incremento en los costes para el ciudadano, pues debe asumir un incremento en los precios por los sobrecostes que el Gobierno aplica a las empresas.

Por último, no debemos olvidar como salpica esto en las relaciones bilaterales del país, pues aquellos países que poseen las economías más desarrolladas, su última opción a la hora de entablar conversaciones y establecer relaciones, tanto diplomáticas como comerciales, con los países, los índices de transparencia son una de las primeras referencias a tener en cuenta. Por esto, los Gobiernos corruptos tienden a ser países con pocas relaciones exteriores, pues sus índices de corrupción espantan a aquellos Gobiernos que, por determinadas razones como las

anteriormente mencionadas, rechazan la corrupción en sus países. Esto acaba por desencadenar un círculo de corrupción donde la ciudadanía del país acaba por desconfiar de los propios políticos, siendo una de sus intenciones la de abandonar el país si encuentra la oportunidad que se lo permita.

En definitiva, estamos hablando de una enorme cantidad de efectos negativos que la corrupción provoca en la economía y en el desarrollo de los países. Los índices de transparencia deberían ser cada vez mejores y una de las premisas de los países, debería ser la lucha contra la corrupción, pues no hay mejor motor de desarrollo que la aplicación de la transparencia en la gestión pública.

2. LA TRANSPARENCIA COMO MOTOR DE DESARROLLO

Hablar de transparencia en la gestión pública es similar a hablar de un crecimiento en la economía nacional. La economía depende de muchos factores, entre ellos los índices de transparencia en la gestión pública. Como hemos visto en el punto uno, las economías corrompidas y manchadas de corrupción se enfrentan a grandes problemas a la hora de hacer prosperar sus economías. La corrupción en los Gobiernos provoca grandes efectos negativos en sus economías, no permitiéndoles el desarrollo de estas, pues el único fin de estos Gobiernos es el de satisfacer su propio interés y el propio enriquecimiento personal.

Si observamos el tablero que refleja los índices de transparencia en los países que integran el planeta, aquellos países que mejor funcionan económicamente, también son aquellos que poseen los mayores niveles de transparencia en su gestión, por lo que la transparencia en esta gestión denota que esta es un buen motor para el desarrollo de los países. Como comentábamos, aquellos países donde la corrupción no está presente y la libertad en el desarrollo empresarial es mayor, son los países que mejor funcionan dentro del comercio internacional, así como en relaciones bilaterales con otros países, por lo que su economía es una economía en funcionamiento y poco estancada.

Además, estos mismos países que comentamos, también son los mismo que poseen las mayores tasas de Inversión Extranjera Directa (IED), pues los países donde la gestión pública funciona de un modo democrático, justo y liberalizado son los mas atractivos para atraer el capital y las empresas, ya que el alto grado de transparencia de estos es la mayor garantía de seguridad en el capital invertido, así como de supervivencia para aquellas empresas que deciden implantarse en el país, pues saben que un Gobierno que actúa bajo la ética y la responsabilidad, es un Gobierno que garantiza el correcto funcionamiento del país.

Detrás de esto existe un grave problema. La burocracia es uno de los mayores escondites de la corrupción, pues detrás de cada trámite burocrático se esconden los sobornos que se exigen a las empresas. La burocracia supone una gran ralentización de la actividad económica, pues el único efecto que provoca la burocracia, mas allá del control con el que la justifican, es el de ralentizar procesos que lo único que provocan es actividad económica, por lo que unos altos niveles de burocracia en un país también supone un gran desincentivo para el país. El problema está, como decíamos, en que aquellos países que poseen elevados niveles de corrupción, también son los mismos que poseen un sinnúmero de trámites burocráticos en su administración, siendo el único fin de estos el de ocultar, bajo estos procesos, el sinnúmero de sobornos y tasas que, los empresarios, así como los ciudadanos, deben afrontar para poder desarrollar cualquier actividad económica.

Como indicábamos, un grave problema para la situación de un país, pues la burocracia corrompida es el mayor de los desincentivos a la atracción de capital y empresas al país, trayendo consigo, además, la desaparición de todo tipo de actividad económica, que por razones

lógicas, no pueden o no quieren afrontar una serie de pago de tasas completamente injustas y desmedidas. La lucha por la reducción de los trámites burocráticos no solo es tarea de empresas, pues como ocurre en muchos lugares del mundo, América Latina es un claro ejemplo de ello, para la obtención de una simple licencia de construcción de una vivienda, el Gobierno cobra unas tasas por la expedición de la licencia, así como un sobrecoste obligado, que percibe el funcionario, para la expedición de la misma.

Esto muestra como las empresas no son las únicas que se verían beneficiadas si se produce una reducción en la corrupción, pues como hemos comentado a lo largo del texto, la corrupción salpica a todos los agentes económicos del país, salvándose únicamente el Gobierno, dado que es el que recibe los honorarios. Esta circulación de dinero negro termina por provocar un gran porcentaje de la actividad económica en economía sumergida, lastrando por completo la actividad económica en el país y restándole riqueza al mismo.

La reducción de corrupción es uno de los mayores beneficios que podría tener un país, tanto para sus empresas como para su ciudadanía. Un país con elevados niveles de transparencia, a la vez, es un país donde la ética predomina sobre el interés y la avaricia de unos pocos. Gracias a esta libre competencia y el justo desarrollo en las actividades económicas del país, las empresas terminan siendo más competitivas, pues al final no luchan por aportar los mejores sobornos, sino que luchan por ofrecer los mejores productos y servicios al consumidor. La atracción de empresas y capital, debido a las facilidades que otorga el Gobierno a las empresas que desean entrar al país acaba generando un crecimiento en la tasa de población activa, así como una reactivación en el consumo por el aumento de la renta disponible en la población.

En fin, la opacidad en la gestión pública debe ser combatida por todos los agentes económicos de la sociedad, pues el cambio que conlleva poseer un estado corrupto, a poseer un estado justo, es uno de los mejores índices de desarrollo en un país. Un país justo, es un país donde los ciudadanos miran por la correcta ética de la aplicación de la justicia, reduciendo con ello la criminalidad en el país, la confianza en la economía y en el Gobierno del mismo, así como el desarrollo de una ciudadanía humana, justa, con grandes valores éticos y morales que les permiten evolucionar y desarrollarse correctamente.

3. LA EDUCACIÓN COMO MOTOR DEL CAMBIO

Combatir la corrupción es una tarea muy compleja. Todos sabemos la gran cantidad de instituciones que, pese a realizar grandes esfuerzos en materializar la lucha contra la corrupción en el mundo, fracasan en el intento de cambiar la situación en aquellos países que poseen elevados niveles de corrupción. Peor es el caso de aquellos países en los que la ciudadanía permite la corrupción como algo normal y común en su día a día, pues el no combatir la corrupción es el mismo hecho que si la estuviésemos permitiendo. Por ello, estos países donde la corrupción ha penetrado tanto en la sociedad, llegando a percibirse como un fenómeno legal y justo, la tarea a desempeñar para frenar los casos de corrupción en el país parte del adoctrinamiento y la inculcación de determinados valores éticos y morales en la sociedad desde la infancia.

El hecho de que en muchos países no se castigue la corrupción como se debe, es por el hecho de que la sociedad percibe este tipo de actuaciones por parte del Gobierno como algo cotidiano, por lo que no hay una lucha constante que trate de reducirla. Por ello, ante una sociedad totalmente vulnerable por la corrupción, la solución es el reciclaje de ciudadanos, es decir, la creación de una nueva sociedad mediante el arma más influyente en los menores que tiene un país, las escuelas. La escuela es donde un ciudadano empieza a desarrollar sus primeras ideologías morales, así como el adoctrinamiento en valores, educación, ética y moralidad.

Durante la etapa escolar, los alumnos empiezan a desarrollar conocimiento, y con ello, el desarrollo de un pensamiento crítico y propio.

Por esta razón, la enseñanza de la corrupción en las escuelas como un componente dañino para la economía y el desarrollo del país, provocaría un rechazo por parte de la sociedad del futuro, los futuros adultos, que podría tener un gran impacto en la corrupción. Pues ante una sociedad que percibe la corrupción como un acto maligno para el país, esta será duramente castigada. Todos sabemos el importante papel que juegan las escuelas en la sociedad futura. La enseñanza que se transmite a los alumnos acaba generando un pensamiento en los alumnos que los hace cívicos y con pensamiento crítico. Por estas razones, la enseñanza debería cubrir una enseñanza en ética y moralidad, la cual castigue actos como el caso de la corrupción.

Según el Presidente de la Asociación Nacional de Profesores de Enseñanza (ANPE), Nicolás Fernández, en las declaraciones que hizo a la agencia EFE "El problema de la corrupción es muy grave y la educación es la base misma para el cambio, el progreso y el desarrollo", según Fernández, que cree que es obligación de los docentes mandar el mensaje de la importancia de educar en valores. En un momento en que los casos de corrupción afloran sin parar, las reflexiones sobre cómo evitar esos comportamientos parecen girar, como ocurre en otras ocasiones, hacia la educación, la mejor herramienta para inculcar desde la edad temprana valores como la honradez y el esfuerzo.

El uso cotidiano de la corrupción en los países genera una gran desesperación en los ciudadanos. De hecho, muchos de ellos ya ven la corrupción como algo normal y no piensan en hacer nada para frenarla. Por estas razones, el cambio de paradigma y la formación de la sociedad del futuro es la pieza clave para poner fin a esta desesperante lucha. En una sociedad donde la corrupción se percibe como una práctica equivocada, pues así se lo enseñaron y se le inculcó en las escuelas, esta tenderá a desaparecer con el tiempo, y si no, al menos se reducirá contrastablemente. Países donde los sistemas educativos desarrollan formación en base a esto, como es el caso de Finlandia, la corrupción es mínima, por el simple hecho de que así lo percibe el ciudadano, como una acción equívoca y que únicamente genera un impacto negativo severo en el país.

En resumen, la educación podría jugar un papel determinante en la lucha de la corrupción para muchos países. El desarrollo de iniciativas que promuevan el cambio de pensamiento en países con alto grado de corrupción podría ser el final a una desesperante lucha contra las administraciones públicas y Gobiernos corruptos, pues como decía Nelson Mandela: "La educación es el arma más poderosa que puedes utilizar para cambiar el mundo".

¹ Transparency International. 2017. CORRUPTION PERCEPTIONS INDEX 2017. Accesible en: https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2017.

² Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). 2017. Informe sobre las Inversiones en el Mundo. Accesible en: http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/wir2017_overview_es.pdf.